



CONCLUYE RESTAURACIÓN DE LA CÚPULA DE LA CAPILLA DE NÁPOLES, EN GUADALUPE, ZACATECAS

- Forma parte del Antiguo Colegio de Propaganda Fide de Nuestra Señora de Guadalupe, referente arquitectónico y artístico del norte de México
- El INAH entregó los trabajos de atención a los franciscanos, custodios del inmueble, junto con un informe de las acciones realizadas

La Capilla de Nápoles, parte del conjunto arquitectónico del Antiguo Colegio de Propaganda Fide de Nuestra Señora de Guadalupe, en el municipio de Guadalupe, Zacatecas, vuelve a lucir la belleza de su cúpula, tras la restauración a la que fue sometida desde 2024, para corregir daños derivados de las lluvias atípicas de ese año.

La culminación de los trabajos fue entregada por la Secretaría de Cultura del Gobierno de México, a través de la representación del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) en esta entidad, a los religiosos franciscanos, custodios del inmueble, junto con un informe de las acciones realizadas por el equipo de especialistas.

Dicho conjunto arquitectónico es uno de los valores arquitectónicos y artísticos más importantes del norte de México. Con esta acción, el INAH refrenda su compromiso con la protección del patrimonio cultural de nuestro país, en este caso de los que constituyen parte del Camino Real de Tierra Adentro.

La cúpula se atendió mediante el Programa Plurianual de Aseguramiento de Bienes Culturales, con el cual se promovió un proyecto de restauración dividido en dos etapas de intervención: la primera, se realizó en 2024, con la impermeabilización de las cubiertas de la capilla y la nave principal del Santuario de Nuestra Señora de Guadalupe.

La segunda comenzó a principios de 2025 e intervino el interior de la cúpula, para lo cual se requirió la instalación de un andamio, de casi 18 metros de altura, al centro de la capilla, a fin de facilitar la labor de las y los restauradores. En esta fase también



se realizó un minucioso registro fotográfico, así como la limpieza general de los elementos de yesería.

La ornamentación de la cúpula con aplicaciones de oro presentaba múltiples craqueladuras y escamas. Se hizo una limpieza química donde el material lo permitía y, en caso de los elementos originales, se realizó la consolidación del material de oro.

Se consolidaron y aplicaron resanes para evitar posibles desplomes de algunos elementos decorativos, mediante inyecciones encaminadas a reforzar posibles disgregaciones internas, a causa de la acción del agua.

El interior de la cúpula tenía secciones con faltantes de yeso y ornamentación, las cuales fueron remodeladas a mano y se les aplicó una superficie de imprimación para la reintegración cromática con hojas de oro.

Al centro, cada uno de los gajos de la cúpula tiene medallones con anagramas marianos, los cuales presentaban faltantes, por ello, se decidió retirarlos e intervenirlos directamente en el taller de restauración del Centro INAH Zacatecas.

En ese espacio, los elementos citados fueron sometidos a limpieza, corrección de planos y resarcimiento de fisuras y desprendimientos. Asimismo, se eliminaron materiales no compatibles, incorporados en restauraciones previas. Se les aplicó blanco de España y bol (arcilla) como base de preparación para su enlucido con hoja de oro, y se procedió a su reinstalación en la cúpula. Además, se atendió el candil de la capilla mediante limpiezas mecánica y química.

La Capilla de Nápoles presenta una combinación singular de estilos, como lo muestra su característica arquitectura neoclásica con ornamentación que recuerda la exuberancia del barroco. El proyecto de su construcción fue encargado al presbítero fray Juan Bautista Méndez, en 1845, aunque la primera piedra se colocó cuatro años más tarde.

Su nombre se debe a que la imagen de la Purísima Concepción de María, ubicada en su altar mayor, proviene de Nápoles, Italia, fue regalada a este colegio en el siglo XVIII, por Isabel Farnesio, esposa de Felipe V (1683-1746), rey de España.